

Editorial

El mundo de los microbios

*Wherever there is life, there are microbes,
and the study of microbes is essential for the study
and understanding of all life on Earth.*

Moselio Schaechter, 2006

Este año conmemoramos el 50 aniversario de la primera edición del libro *The Microbial World* escrito por Roger Y. Stanier, Michael Duodoroff y Edgard A. Adelberg (1957) para el sello editorial Prentice Hall. Esta obra excepcional, conocida coloquialmente como el *Stanier*, provocó un cambio profundo en nuestra manera de acercarnos y relacionarnos con el complejo mundo de los microorganismos. Antes de su publicación, la microbiología no era percibida como una parte fundamental de la biología. Los microorganismos eran considerados como formas de vida aisladas, separadas y, en consecuencia estudiados en grupos contruidos arbitrariamente en base a la presencia o la ausencia de propiedades particulares que pudieran ser consideradas y valoradas como *buenas* o *malas* para la supremacía del hombre sobre la Tierra. En la literatura científica de entonces dominaba -y aún perdura- el viejo principio de compartimentación del conocimiento que condujo al surgimiento prematuro de disciplinas -distantes en apariencias- como la microbiología médica, veterinaria, agrícola, industrial, de suelos, aguas, y de muchas otras que existen o que pudiéramos imaginar. Este enfoque reduccionista no toma en cuenta aspectos centrales a la vida misma como las relaciones evolutivas y las interacciones organismo-organismo en ecosistemas complejos.

La publicación de *El Mundo de los Microbios* rompió con la tradicional forma de enseñanza de la microbiología, introduciendo un nuevo concepto editorial, no sólo en términos de la presentación de los contenidos temáticos sino -y sobre todo- en el tratamiento de los microorganismos como parte esencial de la biósfera terrestre. Al profesor Stanier le oímos decir que su intención al escribir el libro no era otra que procurar que la microbiología entrara a formar parte inseparable de la biología. Sin duda alguna que la aspiración de este viejo maestro era modesta en apariencia, pero titánica en sus objetivos. Hoy la historia lo reconoce como el promotor de una visión integradora de la biología como ciencia.

Los que ingresamos a la universidad a la caída de la dictadura en 1958 tuvimos la oportunidad de conocer -todavía fresca- la primera edición del *Stanier*. Cuando, años más tarde, cursamos formalmente Microbiología (para entonces asignatura obligatoria de la licenciatura en Biología) utilizamos como texto principal la segunda edición -en inglés- publicada en 1963. A las clases que dictaba el maestro Diego Texera Gilot asistían, además de los alumnos regulares, profesores y estudiantes de otras facultades de la Universidad Central de Venezuela. Texera Gilot compartía plenamente la visión de Stanier, y así eran sus clases. Había iniciado su carrera científica en el área agrícola, luego siguió estudios de Maestría (1945) y doctorado en Microbiología (1947) en la Universidad de Rutgers, y al finalizar se incorporó a la Escuela de Ciencias de la Facultad Ingeniería. En 1953, junto a Enrique Tejera y otros distinguidos microbiólogos, fundan la Sociedad Venezolana de Microbiología. En 1957 fue Director de la Escuela de Ciencias, donde regentaba las cátedras de Microbiología, Micología y Microbiología Industrial. En 1958 actuó como decano de la Facultad de Ciencias fundada en marzo de ese año.

El año pasado apareció un nuevo texto: *Microbe*, editado por la Sociedad Americana de Microbiología. Moselio Schaechter (quién nos visitó en 1992), John Ingraham y Frederick Neidhardt son los autores de esta iniciativa basada en los principios y fundamentos delineados por Stanier. En *Microbe* (traducida recientemente al castellano) los microorganismos son tratados como elementos esenciales en historia de la creación y el mantenimiento de la vida sobre el planeta Tierra. Se presentan en todo lo que hacemos formando complejas relaciones simbióticas con otros microorganismos (Bacteria, Archaea), así como con el resto de la diversidad del universo de los organismos eucariota unicelulares y pluricelulares.

Vidal Rodríguez Lemoine
Email vrodrigue@cantv.net